

LA CULTURA RUPESTRE EN APULIA



Barrancos en provincia de Mottola – dominio público

Barrancos¹, lamas², precipicios, cuevas, criptas e iglesias con paredes de piedra y con pinturas al fresco constituyen el patrimonio natural y artístico protegido por el Parco Regionale delle Gravine dell'Arco Ionico.

Durante mucho tiempo se pensó que las cuevas de estos barrancos habían sido utilizadas, a lo largo de los siglos medievales, casi exclusivamente por monjes ermitaños o por religiosos de origen oriental llegados a Apulia como consecuencia de las luchas iconoclastas del siglo VIII. En realidad respetados estudiosos de diferentes disciplinas, de geología a historia, a partir sobre todo de las hipótesis realizadas por el historiador Cosimo Damiano Fonseca, han demostrado que las iglesias rupestres o las llamadas criptas eremíticas fueron solo una de las posibles expresiones de la vida en las cuevas. Hogares y enteros pueblos fueron excavados al lado de las lamas y de los barrancos, entre el siglo X y el siglo XV, por poblaciones locales que eligieron la vida *in rupe* como consciente solución a la urbana. Por eso se inventó la expresión “cultura rupestre”, a través de la que se quiere designar a aquella particular manera de vivir en modo alternativo, pero no subordinado a lo de las ciudades y de los pueblos. En Apulia la costumbre de cavar en las rocas calcarenitas, se remonta a la edad de bronce, periodo al que remontan numerosos entierros encontrados por los arqueólogos. También durante la edad clásica los ambientes hipogeos siguieron siendo utilizados y demuestran que

¹ Ndt: Desde el italiano “Gravine”, es decir incisiones erosivas cavadas por las aguas pluviales en la piedra caliza, típicas del territorio de las Murge, en Apulia.

² Ndt: Desde el italiano “Lame”, es decir surcos erosivos pocos profundos, típicos del paisaje de Apulia.

la cultura de la vida en la cueva estaba arraigada en la gente del lugar ya antes de la difusión del cristianismo. Apulia puede presumir un riquísimo patrimonio rupestre, sin duda las iglesias de Massafra representan uno de los capítulos más bonitos de este fascinante libro de piedra.

Se puede señalar la *Chiesa della Candelora* y el conjunto rupestre anexo al santuario de la *Madonna della Scala*.

La *Chiesa della Candelora* se asoma directamente a la Gravina de San Marco y se encuentra dentro de un jardín privado accesible recorriendo Via Canali. La Cripta con tres naves, a pesar de algunos derrumbes que han comprometido la originaria entrada y una parte de la zona del ábside, mantiene los tejados con falsas albardillas y cúpulas. Las paredes, de las que se abren varias arcadas, acogen frescos de una belleza poco común y datan de los siglos XIII-XIV. Estas pinturas están acompañadas por inscripciones griegas y latinas que testimonian la polifonía cultural de la región, puente entre el Oriente greco-bizantino y el Occidente latín. Extraordinariamente sugestivo es el fresco de la *Vergine che conduce il Bambino*. Se trata de una iconografía muy rara que parece querer exaltar la ternura materna de María que casi va fuera del espacio del cuadro – se pueden notar los pies que antes del suelo, tocan el plan de pisoteo - y parece dirigir premurosas recomendaciones a su hijo que tiene una cesta con huevos que han sido de varias formas interpretados. En la simbología cristiana el huevo puede aludir a la Pasión, dado que es una metáfora de un sepulcro desde el que nace la vida. Al lado de la Virgen, las dos figuras más pequeñas representan los cónyuges ordenantes del fresco.



Cripta de la Candelora, fresco de la *Vergine che conduce il Bambino*

Una visita merece sin duda alguna también el santuario de *Santa Maria della Scala*, con su cripta. Situado en la periferia de Massafra, en un profundo y pintoresco barranco, se puede acceder gracias a una escenográfica escalera de gusto barroco.

Una antigua leyenda cuenta que en el lugar en que hoy surge el santuario fueron encontradas dos ciervas que adoraban un icono de María. El santuario actual fue construido en el siglo XVIII, por encima de la cripta primitiva, frecuentada desde tiempos muy antiguos. El edificio hoy de formas y gusto del siglo XVIII, mantiene a su interior un fresco muy valioso del siglo

XIII, que representa una espléndida *Madonna con Bambino*, procedente de la pequeña iglesia rupestre de la *Buona Nuova*, situada al lado del santuario y en gran parte comprometida durante los trabajos de edificación de la escalera barroca. Lo puede demostrar una semejanza con otro fresco dedicado a la Virgen presente en la cripta de la iglesia adyacente al santuario.



Massafra, Madonna della Scala, *Madonna con Bambino*



Massafra, Madonna della Buona Nuova, *Madonna con Bambino*

